

¿Cómo citar este artículo?

Apellidos, Nombre (del autor del texto) (2007). "Título" (del artículo), en Pérez Redondo, R.J. y Martín Cabello, A. (Coords.) *Castilla-La Mancha: 25 años de autonomía*. Toledo: ACMS, pp. (de inicio y final del artículo).

## **ERNST TROELTSCH: UNA APROXIMACIÓN**

Eduardo Díaz Cano

Universidad Rey Juan Carlos (Madrid)

Resumen: Esta comunicación es una aproximación a la vida y obra del pensador alemán Ernst Troeltsch. Para ello, revisa su biografía, describiendo sus influencias intelectuales y el influjo del importante momento histórico que le tocó vivir. Asimismo, se recogen las principales aportaciones del autor.

Palabras clave: Teoría sociológica, sociología alemana, Ernst Troeltsch.

### **1. INTRODUCCIÓN**

La presente comunicación es un acercamiento a la figura y obras de Ernst Troeltsch. Hablar de este autor es adentrarnos en la época que vivió y que mejor para recordarla que nombrando a sus paisanos y coetáneos: Weber, Simmel, Tönnies, Harnack, Mommsen, etc. Fue un momento histórico importante, entre otras cosas porque fue cuando Alemania se creó como nación, momento en el que aparece como figura Otto von Bismarck pero unos pocos años más tarde daría lugar a ese terrible hecho histórico que fue la Primera Guerra Mundial.

Es su entorno y es importante para conocer el personaje y su mentalidad. Así pues voy a presentar, de modo breve, una biografía de Troeltsch intercalando alguna de sus obras más importantes.

Ernst Peter Wilhelm Troeltsch nació el 17 de febrero de 1865 en Haunstetten (Augsburg). Fue el primer hijo de los seis que tendría la familia Troeltsch, Wilhelmine, Rudolf, Eugenie, Emilie y Elise (Renz y Graf, 1982: 15). Su familia, Ernst Troeltsch padre (1832-1917), dedicó toda su vida a la medicina; su madre Eugenie Köppel (1841-1914), se dedicó a su familia (Apfelbacher y Neuner, 1974: 98).

Ernst Peter pasó su infancia rodeado de unos juguetes poco habituales, como pueden ser los esqueletos, los libros de plantas o de cristales (Troeltsch, 1966a: 3). Finalizados sus estudios en el Instituto humanístico de Santa Anna de Augsburg (1874-1883) y antes de la Universidad intentará tomarse un año sabático y realizar el servicio militar en Augsburg como voluntario, pero al disponer de mucho tiempo libre comienza los estudios de filosofía en el centro católico de los Benedictinos (Graf, 2002: 55).

En el otoño de 1884 se matricula en la Facultad de Teología (Antoni, 1962: 39) de Erlangen pues ya ha decidido continuar los estudios de filosofía, necesarios para, posteriormente, poder estudiar Teología. Las razones las explica en el párrafo siguiente "en la Teología se tenía, en aquel entonces y en cierto modo, el único acceso a la Metafísica y, a la vez, a los problemas históricos más interesantes" (Troeltsch, 1966a: 4).

Sin embargo, su estancia en Erlangen no colmará plenamente sus aspiraciones permaneciendo allí sólo un año. “Sus intereses eran otros, por una parte los problemas político-sociales de la época y por otra la concepción científica del mundo que había en aquellos momentos” (Troeltsch, 1920: 281). En positivo dirá de Erlangen que: “...En las clases de los magníficos teólogos de los años ochenta de Erlangen conoció el actual luteranismo a fondo” (Troeltsch, 1962: VIII). Una de las excepciones será Gustav Claß pero considerará a Lotze, al que llega gracias a Claß, como el espíritu determinante en esta etapa de su carrera (Troeltsch, 1966a: 5).

En la Facultad conocerá a Wilhelm Bousset, de su misma edad, quien se convertirá en su amigo y mantendrán la comunicación a lo largo de toda su vida, especialmente hasta su boda. Desde noviembre de 1884 pertenecerán a la organización estudiantil *Uttenruthia*. Serán momentos de alegría y nuevas experiencias (Dinkler v. Schubert, 1976: 21). Sus actividades van a estar centradas en la diversión, el entretenimiento y una libre discusión de ideas.

Se trasladará a Berlín porque quería conocer la capital, su arquitectura, el arte, la vida que se desarrolla en y por sus calles, la política activa, que se manifiesta con más fuerza aquí que en cualquier otra parte, y la importancia política de Prusia para el resto de Alemania (Renz, 1993: 19).

No desaprovechará la oportunidad de asistir a clases de Arte, Economía o de Fisiología. En la Teología asistirá sólo a clases de Julius Kaftan –Teología sistemática– que son, para él, imponentes, pero no lo suficientemente contundentes como para dar respuesta a las preguntas que le hicieron salir de Erlangen. También asistirá a las clases de Adolf Stöcker, que además de profesor es predicador y político. En un principio gozará de sus simpatías pero pronto aparecerá su visión crítica, diciendo, ya en la carta del 6 de noviembre de 1885, que dada su posición política debe de utilizar mucha palabrería para poder mantenerse activo y esto no es valorado positivamente por Troeltsch (Dinkler v. Schubert, 1976: 22). Por último encontramos la figura de Treitschke, de quien dirá que “...sólo por él merece la pena venir a Berlín... además de los museos, que son para mí muy importantes y tengo que seguir estudiándolos...”.

Para el curso siguiente decide abandonar Berlín. No encontró en la capital lo que fue a buscar. Se trasladará, junto con su amigo Bousset, a Göttingen, donde enseña Albrecht Ritschl. Asistirán a sus clases así como a las de Historia de la Iglesia de Hermann Reuter y Apología del cristianismo de Hermann Schultz quien, a la postre, sería el evaluador de su trabajo de licenciatura.

A posteriori hará un inciso sobre su estancia en Göttingen: “Para la Teología nos conquistó Ritschl, quien nos atrajo a Göttingen por su fuerte personalidad. Nosotros, junto con otros compañeros, formamos su última escuela. .... Él nos atrajo sobretudo hacia el estudio del Nuevo Testamento y la Reforma, a lo que nos dedicamos con gran entusiasmo” (Troeltsch, 1920: 282)

A partir del segundo cuatrimestre de 1888, Troeltsch regresa a Erlangen, para hacer su Primer examen, lo superará sin grandes dificultades y, como él dirá

en la misma carta, "...sus trabajos despertaron tanto interés entre los miembros de la Comisión examinadora y estaban tan bien fundamentados que le aconsejaron seguir la vida académica..."

Una vez terminado el examen se irá a Munich y estudiará Historia general para "encontrar el marco para el sistema teológico o, mejor, para la fe cristiana" (Dinkler von Schubert, 1976: 23). A partir del 1 de octubre de 1890 se dedicará a preparar el Segundo examen con las asignaturas de Historia de la Iglesia y de los Dogmas y el trabajo de licenciatura: *Vernunft und Offenbarung bei Johann Gerhard und Melancthon*, que versará sobre la interpretación de las relaciones entre lo racional y lo supranatural. Köhler nos dice que el planteamiento básico del problema será una historia general evolutiva del espíritu religioso, teniendo como punto de partida su arraigo en la vida cotidiana y la posición especial del cristianismo en esta evolución universal (Köhler, 1941: 7). Troeltsch lo define, en su retrospectiva sobre el planteamiento en torno a la historia primitiva del cristianismo, la Iglesia antigua y la medieval como "...el problema de la filosofía de los reformadores..." (Troeltsch, 1966a: 7), pero también quiere unirlo con el origen de la situación actual y su problemática.

Con 26 años, febrero de 1891, se convierte en *Privatdozent* (docente sin relación funcional) y comenzará su carrera académica. Como profesor estará en Göttingen poco tiempo, lo mismo que sus compañeros, yéndose pronto a otras Facultades. Durante su estancia van a formar lo que posteriormente se conocerá como *Die religionsgeschichtliche Schule* ("La Escuela historicista de la religión"). El mismo Troeltsch dirá al respecto que "... sobre todo hay que decir que el tema denominado con esta expresión no es, en ningún sentido, ni algo específicamente alemán, ni algo realmente nuevo, ni una base clara ni unificadora sobre la cual se pudiera construir una *escuela*, en el sentido estricto del término" (Troeltsch, 1962: 500).

La forma de trabajar de esta "escuela" era muy abierta. Más que reuniones científicas, eran encuentros de amigos para comer, charlar y dar paseos. Pero fue, precisamente en ese ambiente, donde todos daban rienda suelta a sus pensamientos sobre la religión, las ideas ritschlianas, interpretando los textos bíblicos como una literatura en contexto, en la tradición religiosa de la época y entorno. Entendían el cristianismo como una religión entre religiones y utilizaban el método historicista en la interpretación de la tradición religiosa.

Dejará Göttingen para trasladarse a Bonn, a propuesta del Ministerio. Su vida personal aquí dista mucho de su anhelada Göttingen aunque conocerá a jóvenes científicos de otras disciplinas que le sensibilizarán en temas relacionados con el rápido cambio histórico, especialmente la implantación de la moderna economía capitalista, la erosión de la fe en la Iglesia, el triunfo de las ciencias naturales y el predominio del pensamiento histórico en las ciencias del espíritu.

1894 será un año importante para Troeltsch ya que representa su confirmación académica al ser llamado por la Universidad de Heidelberg. La Facultad de Heidelberg se había hecho un nombre de liberal dentro del contexto

internacional, pero no sólo la de Teología, toda la Universidad, ya que el Gobierno de Baden llevaba a cabo esa política de nombramientos académicos.

El primer encuentro con la Facultad, sus alumnos, sus compañeros, el entorno, sus trabajos y la enfermedad de su padre, quedan reflejados en la correspondencia a su amigo Bousset en la que comenta que esta situación no es precisamente la que más le agrada. Su espíritu se encuentra más cercano a las personas y a las charlas con los amigos; la agitación, lo nuevo y las situaciones descontroladas son algo que no le atraen (Dinkler v. Schubert, 1976: 24).

A partir de 1897 va a llegar a la Facultad Adolf Deissmann y Troeltsch contará con él como con un compañero con el que se puede hablar, tanto académica como políticamente, pues éste tenía un cierto compromiso social y político. Lo que significa un contrapunto ya que su compañero de especialidad, Lemme, se va a erigir como un defensor de la línea conservadora en la Facultad. Varios serán los aspectos conflictivos entre Troeltsch y Lemme de los que podemos destacar el nombramiento de nuevos profesores, la autorización a las mujeres para que puedan asistir a las clases de la Facultad y la celebración del centenario de Rothe, conflictos que siempre cayeron del lado de Troeltsch, pues supo ganarse a la mayoría de compañeros para sus tesis.

Otro momento importante será el encuentro con Max Weber quien, siendo profesor en Freiburg im Bresgau, aceptará la cátedra de Heidelberg y en 1897 comenzará su trabajo.

Las primeras impresiones que despertará Troeltsch en la familia Weber no van a ser positivas, lo recordará Marianne diciendo: "...sus fuertes instintos burgueses estaban alejados de los ideales sociales y democráticos. No cree en algunas cosas a las que aspiran los Weber ni en el desarrollo político y espiritual de la clase trabajadora ni en el desarrollo espiritual de las mujeres. Incluso los temperamentos son distintos..." (Weber, 1995: 375). Y si bien las relaciones no cambian totalmente, con el paso del tiempo se matizarán y mejorarán. Será una de las pocas personas a quien Weber denominará públicamente como "amigo" (Weber, 1906: 580). Baumgarten utiliza dos denominaciones: "amigo", cuando las cosas van bien, y "colega" cuando tienen los problemas durante la guerra (Baumgarten, 1964: 624). También señalar la apreciación de Marianne cuando dice que en el círculo de los Weber entraron amigos nuevos "...sobre todo... Ernst Troeltsch..." aunque en política tuviesen diferentes opiniones (Weber, 1995: 242). Otras dos personalidades, fuera de la teología que hicieron buenas amistades con Troeltsch, son el profesor de Arte Carl Neumann y el filósofo Paul Hansen, especializado en Ética y Filosofía de la Religión, quien comenzaría su actividad en Heidelberg junto a Kuno Fischer en 1898.

En diciembre de 1899 va a realizar su segundo viaje importante —el primero había sido durante dos meses a Grecia, antes de incorporarse a la Facultad de Heidelberg— (Dinkler v. Schubert, 1976: 24). El viaje, en representación de la Universidad, tiene como destino Siebenbürgen e irá acompañado de Adolf von Harnack, lo que será recordado por ambas partes como un hecho realmente

positivo y posteriormente continuarán hasta Constantinopla. Para él es la primera vez que sale del mundo cristiano y su encuentro con otra cultura le causará una impresión muy positiva, especialmente el aspecto religioso (Dinkler v. Schubert, 1976: 39).

Otro acontecimiento importante tendrá lugar durante el verano de 1900 cuando informará a su amigo Bousset que se encuentra cerca de Rostock, en Toitenwinkel y más exactamente en casa de Marta, la hija del capitán y terrateniente Sr. Ernst Fick, en quien cree haber encontrado la mujer de su vida. La invitación a la boda la recibirá Bousset unos meses después, pero no podrá asistir. La boda se celebrará el 31 de mayo de 1901. Su vida, como pareja, se desarrollará dentro de los parámetros normales de la época según los pocos textos que se conocen sobre esta faceta de Troeltsch y se califica como “normal” si tenemos en cuenta la de Weber, Rickert o Gross (Radkau, 2005: 95). Su hijo único nacerá en 1913 y se llamará Ernst Eberhard.

Antes de este hecho, tan positivo para la familia, Troeltsch va a seguir trabajando y, además de sus obligaciones para con la Universidad, también lo hará a través de dos instrumentos de los que se dotan algunos de los más representativos intelectuales. Estamos hablando de la revista *Die Christliche Welt* con la que Troeltsch comenzará a colaborar en 1893. No siempre será fácil ya que aquí también aparecerán diversas corrientes, especialmente las “izquierdas” y “derechas” siendo Troeltsch incluido dentro de las “izquierdas”, lo que en el fondo significaba más bien una diferencia entre los “jóvenes” y los “mayores” del grupo (Troeltsch, 1998: 6). El segundo instrumento fue el Congreso Evangélico-Social, al cual, si bien Troeltsch se incorpora tarde –en comparación con, por ejemplo, Weber– va a ser activo y, desde su primera intervención como ponente, polémico. Fue en el año 1904 en la ciudad de Breslau, la conferencia tenía por título: *La ética cristiana y la sociedad actual*, pero en la imprenta apareció *Ética política y cristianismo*, en esta ponencia hablará de las cuatro fuerzas o grupos políticos señalando en cuál de ellas está presente el cristianismo: liberalismo, nacionalismo, democracia, y conservadurismo. Llega a la conclusión de que en ninguna de estas fuerzas se encuentra presente el cristianismo y, si lo está, sólo de una manera indirecta. Para él la ética religiosa, en su esencia, no se puede reducir, limitar o concentrar exclusivamente en un Estado, es internacional y sus manifestaciones se encuentran entre la democracia y el conservadurismo. La democracia puede reflejar su idea de libertad y de personalidad y el conservadurismo las ideas de autoridad, obediencia y orden. Troeltsch diferencia entre la idea central del cristianismo en la figura del amor de Dios y el amor al prójimo y las ideas secundarias, que se pueden concretar en la concepción de la personalidad y la idea del orden. De estas dos la idea central sólo tiene validez en el ámbito personal, privado mientras las ideas secundarias giran entorno a la idea central y su campo de acción se concreta en la vida en comunidad, en el Estado y en la sociedad.

El interés de Troeltsch en hacer esta diferenciación, que se podría considerar una modificación de la idea luterana de “los dos reinos”, es para, por un

lado, dejar claro el carácter apolítico de la idea central cristiana y, por otro, puede constatar una doble tendencia en el cristianismo: Hacia lo revolucionario –como el principio del cambio– y hacia lo conservador –como el principio de fijar y guardar– conservar. Personalmente defiende que ambas tendencias deben convivir por la función correctiva de una frente a la otra. Está totalmente en contra de todos los radicalismos, sean de izquierdas o de derechas. Será especialmente crítico hacia la igualdad propuesta por la democracia y argumentará que en la Iglesia “...la modestia y paciencia, humildad y piedad, obediencia y servicio seguirán siendo los ideales morales...” (Troeltsch, 1904: 40).

Las ideas conservadoras de Troeltsch (Weber, 1995b: 375) en esta su primera etapa política contrastan con las posibilidades para la reforma social, que quedarán reflejadas en su gran obra.

La oportunidad para un tercer viaje la tendrá Troeltsch después de recibir la invitación para participar ese verano en el *Congress Of Arts And Science* que tendría lugar en St. Louis con ocasión de la Exposición Universal. Viajará con la familia Weber y otros compañeros, entre los que se encuentra Paul Hensel.

Troeltsch se enfrentará a este reto con grandes ánimos y va, al final, a concretarlo en dos hechos importantes. Por una parte va a presentar, por primera vez, sus ideas principales sobre la Filosofía de la Religión. El título de su conferencia era: *Main Problems of the Philosophy of Religion: Psychology and Theory of Knowledge in the Science of Religion* (Troeltsch, 1922).

El otro aspecto importante es la percepción que va a tener Troeltsch durante estos días en los Estados Unidos de su gente, sus costumbres, moral, ética, valores, la estructura de sus ciudades, los ruidos, el caos, etc., (Troeltsch, 1904) y más si va acompañado de Weber quien estudia y reflexiona sobre cada una de las situaciones que ve pero esto, además, en voz alta. A su regreso y después de varios meses de experiencias publicará un artículo, corto pero importante para Troeltsch (Weber, 1906).

Después de haber sido Decano de la Facultad de Teología durante los años 1898/99, 1904/05 (y posteriormente 1910/11), será elegido “Prorector” (el Rector era el príncipe del Estado). En su “charla de las antorchas”, impartida, según costumbre, por el prorector entrante a lo largo del camino hacia la Universidad y en ella hablará de la libertad académica, como se puede encontrar en la auto-administración y en la libertad de los docentes y de los estudiantes, como una de las formas de libertad más altas y nobles, si esto implica autodisciplina y sentido de la responsabilidad.

En abril de este mismo año hablará sobre *El significado del protestantismo para el nacimiento del mundo moderno* (Troeltsch, 1963) y lo hará sustituyendo a Max Weber en las IX Jornadas de los historiadores. El 22 de noviembre de 1906 dará otra conferencia, con ocasión de la fiesta anual de la Universidad. Su tema se tituló *La división del Estado y la Iglesia, las clases de religión estatales y las Facultades de Teología* (Troeltsch, 1907), en la que quiere dar un sentido de actualidad a la problemática y encuadrar a las Facultades de Teología en todo el

entramado universitario, defendiendo que debe existir una división entre el Estado y la Iglesia.

A partir de 1909 Troeltsch va a dar un pequeño giro en sus actividades al ser elegido como representante de la Universidad en la Primera Cámara de Baden, y lo será hasta 1914. Sin embargo, va a permanecer fiel a su premisa, al menos es lo que se puede deducir de las palabras de Köhler con las que quiere defender esta teoría, incluso cuando aceptó un puesto como Subsecretario de Estado en el Ministerio de Cultura, y no seguirá el camino por el que quería Weber que fuese. Seguramente, el hecho de participar en el Congreso Evangélico-Social actuó como un resorte más para animar a Troeltsch a aceptar el puesto (Köhler, 1941: 292-293). Distintos temas como el nombramiento de teólogos en las Facultades de Teología, las relaciones Iglesia-Estado, el trabajo en las escuelas por parte de la Iglesia, discusiones sobre temas internos de las Facultades, como por ejemplo el sueldo de los docentes, la investigación, o las peticiones de los profesores privados a las Universidades, son algunos de los motivos que hicieron de Troeltsch un buen orador, quien defendía convincentemente su posición ante la Cámara y en representación de los intereses de la Universidad.

## **2. LAS FAMILIAS TROELTSCH Y WEBER EN LA MISMA RESIDENCIA**

En 1910, tanto la familia Troeltsch como la de Weber, cambiarán de residencia, se irán a vivir a Ziegelhäuser Landstrasse 17, la familia Troeltsch en el piso superior y la familia Weber en el inferior. Para los Weber, especialmente para su madre, que era una Fallenstein, la casa no era nueva pues había sido construida por su abuelo y allí había pasado su juventud. Ahora regresaba su hijo y ella volvería cada año a pasar unos días con su familia. Para Troeltsch, las circunstancias habían cambiado mucho desde que llegó a Heidelberg. Pero la llegada de Weber fue una nueva motivación y cuando surgió la posibilidad de vivir en el mismo edificio, no lo dudó. A partir de aquella primavera va a poder observar, de cerca, la vitalidad de un vecino como Weber. Para Troeltsch será importante pues en 1904 se había creado el grupo “Eranos” por su colega Deissmann al que podían pertenecer profesores de distintas tendencias y materias. Este grupo se reunía una vez al mes para discutir un tema sobre el cual, el anfitrión, había preparado una conferencia –ésta debía de tener alguna relación con la religión– y al final solía dar pie a una buena discusión académica. La mentalidad de los asistentes, en temas de religión, se basaban en que el cristianismo no tenía el monopolio de la revelación divina en la historia pues pensaban que toda persona lo que tiene en común con otra es ese don religioso natural. A este círculo –del que estaban excluidas las mujeres– pertenecían, entre otros, Georg Jellinek, Eberhard Gothein, Albrecht Dieterich, Wilhelm Windelband y Karl Rathgen (Treiber, 2005: 75-153).

Y en segundo lugar está la larga enfermedad de Weber, que lo recluye en su casa, pero que no dejará de recibir las visitas de sus amigos entre los que

destacan tanto Troeltsch como Hensel (Paul) y Neumann (Carl) y representarán, durante mucho tiempo, un apoyo importante, no precisamente por rechazo del entorno universitario ya que tanto Rickert como Jaspers o Neumann, entre otros, tienen también problemas graves de salud y comprenden la situación. Troeltsch no visitará a Weber sólo como enfermo, en él encontrará ese espíritu que le servirá de motivación y que facilitará algunos trabajos en común como fue la creación de la Sociedad Alemana de la Sociología que celebró en Frankfurt, 1910, su primer Congreso. No voy a adentrarme en el tema de la influencia mutua entre estos dos grandes pensadores para ello hago referencia a dos trabajos como son los de Graf (1989: 215-233) y Sandro (2005: 147-157). La amistad entre ambos estudiosos no va a durar siempre y cuatro años después, con la guerra como de telón de fondo, surgirán problemas que concluirán con la ruptura de esa amistad. Este desencuentro conceptual se verá ratificado físicamente por la oferta para la plaza de profesor que la Universidad de Berlín hará a Troeltsch.

En el aspecto intelectual-productivo podríamos decir que esta etapa en Heidelberg es la más fructífera, no en vano es donde más tiempo estuvo residiendo, 21 años. De aquí podemos resaltar otras dos obras importantes que le han hecho famoso y marcan la evolución de su pensamiento: (1) *Die Absolutheit des Christentums und die Religionsgeschichte* (El carácter absoluto del cristianismo) (Troeltsch, 1979) y (2) *Die Soziallehren der christlichen Kirchen* (Las enseñanzas sociales de las Iglesias) (Troeltsch, 1977).

### **3. DIE ABSOLUTHEIT DES CHRISTENTUMS**

La conferencia impartida por Troeltsch en 1901 y que daría como resultado la publicación hecha en 1902, tiene un contexto histórico muy concreto, de tal forma que el mismo Troeltsch, en su introducción a la segunda edición, dirá: “El libro pertenece, en último extremo, a una situación determinada de la problemática teológica y está indisolublemente ligado a ella. Esta situación no es ya la misma hoy” (Troeltsch, 1979: 41). Y en la siguiente página Troeltsch hace una referencia a las numerosas obras críticas, tanto positivas como negativas, y algunas que seguían su misma línea de planteamiento del problema. Y va más allá, para aquellos que le acusan de copiar ideas de otros, reconoce, en la página anterior, que la problemática planteada en la obra no es nueva y cita dos obras, una de Kant cuando hace un comentario sobre los *Älteste Urkunde* de Herder y otra de Schleiermacher *Christliche Sitte*. En *Meine Bücher* (Troeltsch, 1966a: 9) dirá que “este libro es el germen de todo lo demás”.

En cuanto al contenido de la obra, Troeltsch dice en su Prólogo a la primera edición que su tesis fundamental coincide con la de A. Harnack, pero en los detalles difiere (Troeltsch, 1979: 29-30).

No es de la opinión que las Facultades de Teología se conviertan en Facultades de Historia de las religiones. Se trataría de adquirir conocimientos normativos a través de la ciencia de la religión, no de una apologetica contra los



sistemas filosóficos y de teorías escolásticas sobre la revelación y, además, crear una mentalidad cristiana que responda a la actual situación espiritual. Los teólogos, científicos, están vinculados a una posición decisiva adquirida con anterioridad al comienzo de la actividad pedagógica, en cambio no lo está la labor científico-religiosa. Pero todo esto sólo se refiere a la cuestión de principio de la validez normativa del cristianismo, todas las demás cuestiones continúan siendo cuestiones abiertas. Elaborar ese principio es tarea y propósito fundamental de los trabajos de los teólogos. Sigue diciendo que para él tal teoría ha de abordar la historia universal de las religiones, que también se limita a ser una ciencia preliminar y auxiliar de la teología.

Una vez aclarada la función de las Facultades de Teología, y yendo más a la profundidad del texto, Orensanz lo resume así: En él se dice que “lo histórico y lo relativo son idénticos” (Troeltsch, 1979: 17). Los fenómenos históricos permanecen en continuo movimiento. Son adaptables y florecen con el cambio del tiempo y las circunstancias. Todos los valores y logros realizados en la historia tienen relación con un momento determinado. La idea de lo absoluto es totalmente incompatible con el pensamiento histórico.

Troeltsch contempla una doble noción de historia, la de la ortodoxia, la de la *Heils-geschichte* (historia de salvación) que él caracteriza como el conjunto de las acciones salvadoras, acciones que únicamente pueden concebirse como obra divina, sobrenaturales, sobre las que se asienta la fe y que no es objeto de investigación histórica.

Por otra parte está la Escuela de la historia de la religión que mostraba al cristianismo como acontecimiento brotado y conformado en un contexto histórico y cultural del que emerge y no como un suceso aislado, lo que le llevará a no considerarla como la religión absoluta.

Para él, cada religión despliega sus propias peculiaridades en concordancia con su ley inmanente. Troeltsch hace valer su concepto de individualidad histórica. Si todo lo histórico es relativo, nada puede considerarse absoluto y Troeltsch llega a contemplar la posibilidad de la desaparición del cristianismo si desapareciese la civilización occidental.

Sin embargo propuso un proyecto de reconstrucción del pensamiento religioso siguiendo un método. Esto es, ante todo el estudio exhaustivo del pasado. Nunca puede entrarse en la historia a la búsqueda de apoyaturas para sistemas de valores previos. Pero esa investigación histórica no puede convertirse en arqueología. Al pasado nos acercamos desde el presente y en búsqueda de respuestas a nuestros problemas actuales.

La formulación de una síntesis cultural no fluye espontáneamente del estudio histórico, sino al contrario. Son dos operaciones diferentes. Desarrollo histórico y construcción creativa. Troeltsch habla de una relación circular que mantiene enlazados a ambos elementos. Pero, en última instancia, parece entreverse que la decisión determinante residiría en un juicio subjetivo y una opción personal (Troeltsch, 1979: 20).

#### 4. DIE SOZIALLEHREN

Esta obra, considerada la más importante de Troeltsch sociológicamente hablando, surge como respuesta al texto de Martin v. Nathusius *Die Mitarbeit der Kirche an der Lösung der sozialen Frage* (Nathusius, 1904), pero también como continuación de *Die Absolutheit*. Los consiguientes trabajos, publicados en diferentes etapas, son los que irían dando cuerpo a este tomo.

Considerada una de sus obras fundamentales, incluso “desde su aparición en 1912 se ha considerado también como *clásica* en la sociología de la religión” (Instituto Fe y Secularidad, 1976: 104-106).

Es una obra que no se puede encuadrar fácilmente, ni dentro de lo que es estrictamente la teología, pero tampoco en el de la sociología. Para Scharf “significó el inicio del estudio sociológico de la religión en las sociedades cristianas” (1974: 143).

Su aportación principal puede quedar definida en la división que hace dentro de la organización social religiosa, es decir, la iglesia, la secta y el misticismo.

Roger Mehl afirma que “el cristianismo presente es ininteligible sin estas *Die Soziallehren* y que, si existe un desarrollo dogmático de la Iglesia, como Harnack ha demostrado, dicho desarrollo no lo explica todo; debe tomarse en consideración el momento social; la ética social de la Iglesia y la noción comunitaria, que lleva en sí, deben tener también sus funciones” (1974: 29-30).

Mehl ve en la obra de Troeltsch dos líneas de investigación: En la primera explica como las necesidades de la Iglesia, la secta y los círculos místicos explican el desarrollo del dogma, tanto el trinitario como la cristología, que no considera inherente al depósito evangélico primitivo. En la Iglesia el dogma trinitario procede de la naturaleza misma de la comunidad cúllica, y en la secta y en la mística tiene una forma mucho menos objetiva y racional. El dogma es, por lo tanto, el fruto de una determinación sociológica para el grupo religioso.

En la segunda mitad intenta explicar cómo, a lo largo de la historia del cristianismo, la ética propia de la Iglesia y de la secta ha ejercido influjo sobre la sociedad ambiente y ha determinado las formas de su organización jurídica, política, social y económica. Y, si bien esta influencia se puede demostrar hasta finales del siglo XVIII, no lo es así en los tiempos modernos, en los cuales la ciencia sigue su camino, independiente de la teología, sin contacto con la Iglesia y abandonando el individualismo a favor del colectivismo secularizado, ofrecerán mucho menos poder en la influencia de la ética cristiana por lo que Troeltsch dice no saber qué lugar atribuir, en aquellos momentos, a la ética cristiana y a la filosofía social del cristianismo y, aún menos, para el futuro.

En 1910 Troeltsch se sentirá con suficientes energías como para aceptar otra plaza en la Facultad de Filosofía, compaginando su actividad docente en ambas. Pero será en 1914 cuando dé el gran salto y sea nombrado profesor en la Facultad de Filosofía de Berlín. Se crea una cátedra “como hecha a la medida” para

él (Speck, 1986: 130) y no lo podrá rechazar. Su traslado tiene efecto desde el 1 de abril de 1915. No es la primera oferta pero en esta ocasión sí aceptará (Wirth, 2001: 118-184). Residirá en Charlottenburg, pero que no tiene nada que ver con Heidelberg y si bien lo echa de menos, tendrá que aclimatarse rápidamente.

El llamativo comienzo de las clases y el sentir que se encuentra en el epicentro donde se toman las decisiones políticas de la nación, le dan la fuerza para superar algunas dificultades que trae consigo la guerra. Su hijo Eberhard tendrá también un papel importante en su vida y será quien le alegre estos años y a quien verá crecer como un verdadero rayo de sol en aquellas circunstancias tenebrosas.

En la carrera académica va a ingresar en un círculo de estudiosos, similar al de Heidelberg, el grupo “Gräca”, dedicado en especial al estudio de los griegos y su pensamiento. Al grupo se sumará pronto Meinecke junto al que dará largos paseos para discutir sobre diversos temas científicos y políticos. Importante será, sin duda alguna, la amistad que va a cultivar con uno de sus mentores para la cátedra en Berlín, Adolf von Harnack, de quien admiraba su extraordinaria carrera científica y con quien coincidía en muchos aspectos de su visión política.

Sus estudiantes van a ser, en gran número, alumnas, condicionado, por una parte, por la situación de guerra y el envío de los hombres al frente de lucha y, por otra como ya hemos visto, por la emancipación de la mujer. Académicamente disfrutaba de una gran aceptación.

Como activista político no mantiene una posición “tajante” a lo largo de toda la contienda y oscilará entre la oposición a la guerra expansionista y, en los momentos finales, abogando por mantener el poder económico anterior a la contienda del país. Pero llegó la derrota y se impuso la Paz de Versalles desapareciendo con ella toda posibilidad de autoregeneración de la nueva Alemania. Una posición crítica, respecto al Tratado de Versalles, también es manifiesta en sus escritos: *Ein Europa, das unter dem Druck des Versailler Friedens steht, kommt nicht zur Ruhe und wird nie zur Ruhe kommen* (Una Europa que está bajo los dictados de la Paz de Versalles no encuentra la paz y nunca la encontrará) (Köhler, 1941: 304).

En mayo de 1918 se publicará un artículo en el *Times* en el que, por parte de la Academia británica se hace una propuesta a intelectuales alemanes para la cooperación, en el sentido de una “reeduación de Alemania”. Se les exigirá que condenen los crímenes de guerra. Los propuestos son: Ernst Troeltsch, Adolf von Harnack y Friedrich Loofs (Drescher, 1991: 451). Esta propuesta propiciará una serie de artículos en contra de Troeltsch y la invitación definitiva para unas conferencias no tendrá lugar hasta 1923.

Troeltsch va a centrarse, a partir de la segunda semana de noviembre de 1918, en tres actividades, como autor, entre otras obras de una columna en el *Kunstwart*, en el que presenta y comenta los hechos cotidianos más representativos hasta 1922, recogidas posteriormente por Hans Baron en la obra *Spektator-Briefe* (Troeltsch, 1924b), como profesor en la Universidad y por último como representante político. Participará como fundador, junto a Weber, del *Deutsche*

*Demokratische Partei* (Partido Demócrata Alemán) cuyo primer programa se fundamenta en un reconocimiento de una forma de Estado republicana, el mantenimiento de la unidad de la nación, la recuperación de la ley y el orden y la implantación de la igualdad de todos los ciudadanos.

Para la gente normal, el fin de la guerra no va a ser tan traumático como se podía pensar. En la capital la vida, aunque dura, va a seguir su ritmo, los paseos, los tranvías, los niños, “en todos los rostros se veía escrito: los sueldos se van a seguir pagando” (Troeltsch, 1924b: 24). Entre 1919 y 1921 va a dedicar espacio y tiempo a criticar las condiciones impuestas por las potencias vencedoras, definiciones como la paz de la venganza, del engaño o de la fuerza son las que va a utilizar para referirse al Tratado de Versalles. La renovación interna del país la va a plantear desde sus escritos como una lucha en la que no puede triunfar ni la extrema izquierda ni la derecha. Ni la idea de la revolución mundial ni la renovación de las ideas nacionalsocialistas pueden ayudar a Alemania en la presente situación. Se debe dar una nueva formación de las relaciones fundada no en una doctrina política, más bien en un cambio paulatino de las condiciones sociales, cambios en la relación de propiedad de la tierra, en la industria, pero también un cambio de la política de impuestos. Debe de echar raíces en todos los ámbitos de la cultura para que la idea de democracia sea firme y duradera (Köhler, 1941: 328-329).

En 1919, el partido con el que se presenta a las elecciones, consigue 75 escaños que servirán para la formación del Gobierno de coalición entre la Socialdemocracia, el Centro y ellos mismos en la coalición de Weimar. En las elecciones de Prusia el partido DDP obtendría 65 mandatos de los 405 y, de esta manera, se incorporará al Parlamento prusiano ocupando un cargo entre los Subsecretarios de Estado en el Ministerio de Cultura desde marzo de 1919 hasta 1921.

El último aspecto a tratar es su actividad como profesor en Berlín. Su puesto como profesor de Filosofía de la cultura, de la historia, de la religión e historia de la religión cristiana, le va a brindar la oportunidad para ocuparse con aquellos temas que más le interesaban como era *El Historicismo y sus problemas* (Troeltsch, 1922), que va a dar cuerpo a lo que posteriormente sería su tercer tomo de sus “Obras completas”.

Después de esta tercera entrega de sus Escritos va a seguir publicando, especialmente preparando su viaje a Inglaterra *Die Revolution in der Wissenschaft* (La revolución en la ciencia) y *Die Krisis des Historismus* (La crisis del historicismo) en los cuales volvemos a encontrar el contenido de una parte importante de su obra. Debemos tener en cuenta que Troeltsch va escribiendo, pensando y dialogando a la vez, y todo este proceso lo va reflejando en sus escritos. Al leerlos se percibe claramente esta evolución.

La invitación para dar las conferencias en las Universidades de Londres, Oxford y Edimburgo, así como en la Londoner Society for the Study of Religion fue a iniciativa de von Hügel. Este viaje, como se ha apuntado anteriormente, debería ofrecer una nueva imagen de Alemania, especialmente en Inglaterra, una

imagen de un país que busca el entendimiento, el compromiso en los diversos campos. Evidentemente no resultó fácil el organizar esta serie de conferencias, pues los primeros que estaban recelosos hacia “los alemanes” eran los propios organizadores, tanto en su aspecto político como religioso. La realidad y la cordura se impusieron y von Hügel consiguió solventar cualquier dificultad previa. Sin embargo, los proyectos se pararían ahí.

En enero se pondrá enfermo, una embolia pulmonar a la que se sumaron problemas de corazón. A finales de enero parece que lo hubiese superado pero una recaída le impedirá volver a encontrarse con sus múltiples actividades y morirá el 1 de febrero de 1923 en su casa, poco antes de cumplir los cincuenta y ocho años. En la prensa británica se le caracterizaría como “una última víctima del bloqueo del hambre”, lo mismo que lo sufrieron su mujer y su hijo e igualmente muchos otros berlineses.

Como señal del reconocimiento académico decir que fue elegido miembro de la Academia de las Ciencias de Berlín en 1922, anteriormente había sido nombrado Doctor honoris causa por la Facultad de Filosofía de la Universidad de Greifswald en 1903 (aunque en las actas de la Facultad figura el año 1906) y la Facultad de Derecho de la ciudad de Breslau en 1911 le otorgó el Doctor juris honoris causa.

Adolf von Harnack, quien habló durante el entierro, destacó tanto su disposición para el intercambio de ideas, aceptando las nuevas e incorporándolas a su trabajo, como la dificultad que representaba el trato personal con él (Graf y Nees, 2002: 266-271).

La última característica, como era su habilidad para entender la historia, le inmunizó contra un pesimismo destructivo. Troeltsch captó claramente la ruptura, tan característica para el protestantismo moderno, entre la profundidad de los sentimientos subjetivos de la creencia religiosa y la relación objetiva representada por la figura de la Iglesia y sus enseñanzas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- ANTONI, Carlo (1962), *From History to Sociology*, London, Merlin Press Limited.
- APFELBACHER, Karl-Ernst y NEUNER, Peter (Eds.) (1974), *Ernst Troeltsch–Briefe an Friedrich von Hügel 1901-1923*, Paderborn, Bonifacius-Druckerei.
- BAUMGARTEN, Eduard (1964), *Max Weber Werk und Person*, Tübingen, J.C.B. Mohr.
- BERIAIN, Josetxo (2004), “Troeltsch, Ernst”, en UÑA JUÁREZ, Octavio y HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Alfredo (Dirs.), *Diccionario de Sociología*, Madrid, ESIC: 1549-1550.
- BODENSTEIN, Walter (1959), *Neige des Historismus*, Gütersloh, Gütersloher Verlagshaus.
- DINKLER VON SCHUBERT, Erika (Ed.) (1976), “Ernst Troeltsch. Briefe aus der Heidelberger Zeit an Wilhelm Bousset 1894-1914”, en *Heidelberger Jahrbücher*, Berlin, Universitäts-Gesellschaft Heidelberg, 20: 19-52.
- DRESCHER, Hans-Georg (1991), *Ernst Troeltsch: Leben und Werk*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.

- GRAF, Friedrich W. (1989), "Friendship between Experts: Notes on Weber and Troeltsch", en MOMMSEN, W. J. y OSTERHAMMEL, J. (1989), *Max Weber and his Contemporaries*, London, Unwin Hyman: 215-233.
- (2002), "Ernst Troeltsch. Theologie als Kulturwissenschaft des Historismus", en NEUNER, P. y WENZ, G., *Theologen des 20. Jahrhunderts*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft.
- (2004), "Ernst Troeltsch's Evaluation of Max and Alfred Weber", en *Max Weber Studies*, 4 (1): 101-108.
- GRAF, Friedrich W. y NEES, Christian (Eds.) (2002), *Troeltsch in Nachrufen*, Troeltsch-Studien, Band 12, Gütersloh, Gütersloher Verlagshaus.
- GRAF, Friedrich W. y RUDDIES, Hartmut (1982), *Troeltsch-Bibliographie*, Tübingen, J.C.B. Mohr (Paul Siebeck).
- INSTITUTO FE Y SECULARIDAD (1976), *Sociología de la religión*, Madrid, Cuadernos para el diálogo.
- KÖHLER, Walther (1941), *Ernst Troeltsch*, Tübingen, J.C.B. Mohr.
- MEHL, Roger (1974), *Tratado de sociología del protestantismo*, Madrid, Studium Ediciones.
- MOMMSEN, Wolfgang J. (1974), *Max Weber und deutsche Politik*, Tübingen, J.C.B. Mohr.
- MOMMSEN, Wolfgang J. y OSTERHAMMEL, Jürgen (1989), *Max Weber and his Contemporaries*, London, Unwin Hyman.
- NATHUSIUS, Martin von (1904), *Die Mitarbeit der Kirche an der Lösung der sozialen Fragen (Sozialethik)*, Leipzig, J.C. Hinrichs'sche Buchhandlung.
- RADKAU, Joachim (2005), *Max Weber. Die Leidenschaft des Denkens*, München, Carl Hanser Verlag.
- RENZ, Horst (1993), *Ernst Troeltsch und Wilhelm Bousset als Erlanger Studenten. Mit den unveröffentlichten Texten und Fotos*, Erlangen und Jena, Palm & Enke.
- (Ed.) (2001), *Ernst Troeltsch-Zwischen Heidelberg und Berlin*, *Troeltsch-Studien*, Band 2, Gütersloh, Gütersloher Verlagshaus.
- RENZ, Horst y GRAF, Friedrich W. (Eds.) (1982), *Untersuchungen zur Biographie und Werkgeschichte*, *Troeltsch-Studien*, Band 1, Gütersloh, Gütersloher Verlagshaus.
- SCHARF, Betty. R. (1974), *Estudio sociológico de la religión*, Barcelona, Seix Barral.
- SCHLUCHTER, Wolfgang y GRAF, Friedrich W. (Eds.) (2005), *Asketischer Protestantismus und der "Geist" des modernen Kapitalismus*, Tübingen, Mohr Siebeck.
- SEGRE, Sandro (2006), "Troeltsch y Weber: sobre religión y capitalismo moderno", en RODRÍGUEZ MARTÍNEZ, J. (Ed.), *En el centenario de La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Madrid, CIS: 147-157.
- SPECK, J. (Ed.) (1986), *Grundprobleme der grossen Philosophen, vol. 4, Philosophie der Neuzeit. Lotze, Dilthey, Meinong, Troeltsch, Husserl, Simmel*, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht.
- TREIBER, Hubert (2005), "Der "Eranos"- Das Glanzstück im Heidelberger Mythenkranz?", en SCHLUCHTER, W. y GRAF, F. W. (Eds.), *Asketischer Protestantismus und der "Geist" des modernen Kapitalismus*, Tübingen, Mohr Siebeck.
- TROELTSCH, Ernst (1891), *Vernunft und Offenbarung bei Johann Gerhard und Melancthon*, Göttingen, Druck der Univ.-Buchdruckerei von E. A. Huth.
- (1904), *Politische Ethik und Christentum*, Göttingen, Vandenhoeck und Ruprecht.
- (1907), *Die Trennung von Staat und Kirche, der staatliche Religionsunterricht und die theologischen Fakultäten*, Tübingen, J.C.B. Mohr.

- (1920) “Die Kleine Göttinger Fakultät von 1890”, en *Die Christliche Welt. Wochenzeitschrift für Gegenwartchristentum*, Marburg i. H., Verlag der Christlichen Welt, 34. Jg., Nr. 18, 29. April: 281-283.
  - (1922), *Psychologie und Erkenntnistheorie in der Religionwissenschaft*, Tübingen, J.C.B. Mohr.
  - (1924a), *Der Historismus und seine Überwindung. Fünf Vorträge, eingeleitet von Friedrich von Hügel*, Berlin, Rolf Heise.
  - (1924b), *Spektatorbriefe. Aufsätze über die deutsche Revolution und die Weltpolitik 1918/22. Mit einem Geleitwort von Friedrich Meinecke, zusammengestellt und herausgegeben von Hans Baron*, Tübingen, J.C.B. Mohr.
  - (1962), *Zur religiösen Lage, Religionsphilosophie und Ethik, (GS II), Neudruck der 2. Ausgabe von 1922*, Aalen, Scientia Verlag.
  - (1963), *Die Bedeutung des Protestantismus für die Entstehung der modernen Welt*, Aalen, Otto Zeller Verlagsbuchhandlung, (Neudruck der Ausgabe von 1911).
  - (1966a), *Aufsätze zur Geistesgeschichte und Religionssoziologie, (GS IV), Herausgegeben von Dr. Hans Baron*, Aalen, Scientia Verlag.
  - (1967), *El protestantismo y el mundo moderno*, México, FCE (3ª edición).
  - (1977), *Die Soziallehren der christlichen Kirchen und Gruppen, (GS I)*, Aalen, Scientia Verlag.
  - (1979), *El carácter absoluto del cristianismo*, Salamanca, Sígueme.
- WEBER, Marianne (1995b), *Max Weber. Una biografía*, Valencia, Alfons el Magnànim-IVEL.
- WEBER, Max (1906), “Kirchen und Sekten in Nordamerika. Eine kirchen- und Sozialpolitische Skizze“, en *Die Christliche Welt*, 20. Jg., Marburg i. H., Verlag der Christlichen Welt, I., Parte: Nr. 24, 14. Juni: 558-562; II. parte: Nr. 25, 21. Juni, pp. 577-583.
- (1998), “La ética protestante y el espíritu del capitalismo”, en *Ensayos sobre sociología de la religión*, Madrid, Taurus, vol. 1.
- WIRTH, Günter (2001), “Zwischen den Stühlen-Ernst Troeltsch und die Berliner Universität”, en RENZ, H., (Ed.), *Ernst Troeltsch–Zwischen Heidelberg und Berlin*, Troeltsch-Studien, Band 2, Gütersloh, Gütersloher Verlagshaus.